Una historia de la Biblia



RESCATE
ESPERANZA | PROPÓSITO | VIDA



El pacto y el arcoíris

Una historia sobre la promesa de Dios después del diluvio.



Noé construyó un altar

Después de salir del arca, Noé construyó un altar para Dios. Estaba agradecido porque él, su familia y los animales habían sido protegidos.



Una ofrenda de gratitud

Noé presentó una ofrenda a Dios con reverencia. Era su manera de expresar gratitud y reconocer que Dios los había cuidado durante todo el diluvio.



Dios recibió su gratitud

Dios recibió con agrado la ofrenda de Noé. Entonces decidió que nunca más destruiría a todos los seres vivos mediante un diluvio como aquel.



La tierra seguiría su curso

Mientras existiera la tierra,
continuarían la siembra y la cosecha,
el frío y el calor, el verano y el
invierno, el día y la noche.



Dios bendijo a la familia

Dios bendijo a Noé y a sus hijos. Les indicó que formaran familias, llenaran la tierra y cuidaran la vida que había vuelto a comenzar.



La vida era valiosa

Dios les enseñó que debían respetar la vida, porque los seres humanos fueron creados a su imagen. Cada persona era valiosa delante de él.



Dios estableció un pacto

Dios dijo a Noé, a sus hijos y a todos sus descendientes que establecía un pacto con ellos. Su promesa alcanzaba también a todos los seres vivos.



Una promesa para todos

El pacto incluía a las aves, los animales domésticos y todos los animales de la tierra que habían salido del arca. Nunca volverían a ser destruidos por un diluvio universal.



Una señal en las nubes

Dios colocó el arcoíris en las nubes como señal del pacto entre él y la tierra. Sus colores recordarían aquella promesa a todas las generaciones.



Cuando aparecieran las nubes

Cuando las nubes cubrieran el cielo y apareciera el arcoíris, la señal estaría allí. La lluvia ya no anunciaría la destrucción de todos los seres vivos.



Dios recordaría su pacto

Dios dijo que al ver el arcoíris recordaría su pacto eterno con todos los seres vivos. Su promesa era firme y no sería olvidada.



La familia miró con esperanza

Noé y su familia miraron el arcoíris con esperanza. Podían comenzar una nueva etapa confiando en la palabra y el cuidado de Dios.



La señal del pacto

El arcoíris quedó como señal del pacto de Dios con todo ser vivo sobre la tierra. Cada vez que sus colores aparecen, recuerdan una promesa de misericordia y fidelidad.